

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

Suscripcion mensual:
60 CENTÉSIMOS

SALE TODOS LOS DOMINGOS
Oficina Dayman núm. 148

Número suelto:
16 CENTÉSIMOS

TIENE EDITOR RESPONSABLE

Canto a la Libertad

ESCRITA PARA LA CONFERENCIA LITERARIA CELEBRADA
EL 15 DEL CORRIENTE EN EL CLUB UNIVERSITARIO

Lejos de mí la voluptuosa lira
Que adorna el bardo de brillantes flores,
Para cantar á la mujer que inspira
Sueños de luz y vaguedad de amores.

Lejos de mí las májicas visiones
Que atesora la jóven fantasía;
Hoy templo el arpa de vibrantes sonos,
El arpa de la lirica armonía,
Que conmueve los libres corazones!

La musa de las almas varoniles,
Alta y noble mision ha señalado
Al que miró la luz en los pensiles
Del paraíso por Colón hallado.

Y América feraz, bella amazona,
Velada por laureles y palmares,
Con ardientes volcanes por corona;
Que se adormece en lecho de jardines,
Al arrullo sonoro de dos mares
Donde juegan sirenas y delfines;
América feraz, cuyos cantares
Son las brisas del trópico, mas ledas
Que los suspiros de la antigua lira
Colgando de las verdes arboledas;
Demanda al hijo que en el alma siente
Bullir la inspiracion, bélicos sonos,
Que sacudan con música valiente
Las fibras de los fuertes corazones!

Libertad! Libertad! Númen fecundo
Mas que el radiante sol americano,
Diosa proscrita del antiguo mundo,
Y génio del hogar del ciudadano:

En sacro nombre, cual ardiente pira,
Todas las fuerzas de mi ser inflama;
Y en honra tuya mi patriota lira
Vibraciones armónicas derrama!

Libertad! Libertad! Fé de las almas,
Hoy coronada de triunfales palmas,
Eres virgen de América bendita;
Severa virgen que al tirano espantas,
Cuando tu mano poderosa agita
El pabellon de las reacciones santas!...

Blandiendo un dia belicosa tea,
Guiaste al heróico griego á la pelea,
Mostrándole el camino de la gloria;
Y paseaste tu carro de victoria
Sobre el sangriento polvo de Platea!

Temistocles te vió desde la popa
De su bajel, como vision divina,
Entusiasmando su pequeña tropa,
En el célebre mar de Salamina!...

Libertad! Libertad! cuando Spartaco
Murió en defensa de tu ley sagrada,
Tu cerraste los ojos del guerrero,
Junto á su tibio cuerpo arrodillada!...

Bendiciendo tu nombre sacrosanto,
Guillermo Tell, en memorable liza,
Venció al tirano, de su tierra espanto;
Y de entónce te invocan en su canto
Los hijos de la homérica Suiza!

Tambien Castilla te miró, Castilla,
La cuna de los nobles caballeros,
Besando el filo de la vil cuchilla,
Que iba á segar el cuello de Padilla
Y de sus valerosos Comuneros!

Pero donde imperaste soberana,
Después de larga y de gloriosa guerra,
Fue en la dulce región americana,
Patria de los proscritos de la tierra!

Washington dióte hogares,
Culto Bolívar, San Martín altares,
Y Lavalleja adoración ferviente;
Y hora te brinda el nuevo continente
Coronas y perfumes y cantares!

Mas cuántos años de terrible lucha
Por elevar un templo a tu grandeza;
Cuánta sangre vertida en la batalla
Para ceñir con lauros tu cabeza!...

Y cómo en pos de grandes capitanes,
Iba escalando la imponente sierra
Donde brillan la nieve y los volcanes;
La americana hueste de titanes,
Tendido al aire su pendón de guerra!

Allí miraron la primer vislumbre
Del espléndido sol de la victoria;
Que allí, del Andes en el alta cumbre,
Vomitaron los cráteres su lumbre
Para anunciarles su perpétua gloria!....

Descendieron las huestes argentinas
Buscando a las falanges españolas;
Y las vieron de Chile en las colinas
Entre un bosque de regias banderolas.

Al instante con impeto chocaron
Un pueblo joven y un poder caduco;
Y allí los argentinos encontraron
El hermoso laurel de Chacabuco!

Los bravos de Colombia, los llaneros,
Allá por el confin del Amazonas;
En medio de mortales entreveros
También pedían a la lid coronas!...

Libertad! libertad! La patria mía,
Bajó en tu nombre a la feral palestra,
Con la fé de los triunfos en el alma,
Y la espada de Artigas en la diestra!

Rincon y Sarandí, épicos cantos
De un eterno poema de heroísmo,
Se escribieron por tí y en honra tuya
Con la sangre mejor del patriotismo!
Y tras lidia gigante y obstinada;

Consignieron al fin los orientales,
Mostrarte al mundo, libertad amada,
Cubierta de guirnalda inmortal!

Tan solo Cuba, la doliente Cuba,
Hora vierte la sangre de sus venas,
Por destrozarse los férreos eslabones
De sus viejas, durísimas cadenas.

Y América está muda!

Muda en presencia del feroz combate,
Sin ofrecer republicana ayuda
Al pueblo heróico que por tí se bate.

Pero tú le sostienes y le alientas;
Y en la hora fatal de la derrota,
En medio de los héroes te presentas;
Ellos cobran de nuevo la esperanza,
De nuevo al viento su bandera flota,
De nuevo esgrimen la flexible lanza,
Y van, en holocausto de la idea,
A vencer ó morir en la pelea!

Libertad! Libertad! virgen bendita,
Vela por Cuba, la nación hermana,
Del festín democrático proscrita,
Y huérfana en la patria americana!

Vela también por que la patria mía,
Rica y feliz, al porvenir marchando,
Siempre te rinda público homenaje,
De independencia nacional gozando,
Sin que uno solo de sus libres hijos
Oh! libertad, tu religión ultraje!

Pero si por acaso un tiranuelo,
De la discordia miserable fruto,
Quisiera mancillarte, hija del cielo,
Haz que aparezca en mi querido suelo,
Un alma fuerte y el puñal de Bruto!

W. P. Bermudez.

De un libro viejo

La independencia en las naciones es como la libertad en el individuo; suprimid la independencia, y morirá la nación; suprimid la libertad, y mataréis al hombre.

Manuel Gomez Marin.

Los presentes del despotismo son siempre peligrosos.

Mirabeau.

Cuando las ideas han sido una vez bautizadas con sangre, jamás mueren.

Alfonso Esquiròs.

Consulten los gobiernos la opinion pública, y no tienen que temer las revoluciones.

Lozano.

El pensamiento acaba siempre por matar á su verdugo.

Emilio Castelar.

Un hombre de bien en un país donde reine un tirano, es como una planta exótica, que en un mal terreno no produce ciertamente sino malos frutos.

Gerónimo Spanzotti.

El pensamiento oprimido se convierte en libelo, y el libelo pone el puñal del asesino en las manos del pueblo.

Emilio Castelar.

A las naciones se las encadena en las tinieblas cuando la razon viene á demostrarles la vergüenza de sus hierros, se ruborizan de llevarlos, y los rompen.

Reynault de Saint Jean d'Angely

En la propagacion de las doctrinas evangélicas vemos doce pescadores convertidos en apóstoles. En la propagacion de las doctrinas políticas, vemos muchos apóstoles que se convierten en pescadores.

Augusto Donni.

No hay peores tiranos que los esclavos, ni hombres mas soberbios que los salidos de la nada.

Lamartine.

No debe movernos á la defensa del derecho la esperanza del premio, ni retraernos el temor del martirio.

Emilio Castelar.

No puede haber transaccion entre el despotismo y la libertad: la guerra ha de ser á muerte.

Lorenzo Pujol y Bada.

El partido político que confia, es mucho menos impopular que el que teme.

Barcia.

El despotismo cambia de personas, pero no de sistemas.

Esquiros.

La libertad del pensamiento es el primer derecho del hombre, y la difusion omnimoda de la enseñanza, la primera necesidad del pueblo.

Victor Hugo.

En casi todas las conmociones populares hay dos especies de hombres; unos son los que las promueven, otros los que las aprovechan.

Napoleon.

Para un hombre de Estado, un juramento es primero una moneda de oro que se subdivide en monedas de plata, las cuales se subdividen despues en monedas de cobre, y así sucesivamente, hasta que venga á carecer totalmente de valor.

Semanario pintoresco, periódico.

En política como en todas las demás cosas del mundo físico y moral, todo va hácia atras ó hácia adelante.

Evaristo San Miguel.

Execrar á los verdugos, es consolar á las víctimas. Maldecir á los tiranos, es bendecir á las Naciones.

Victor Hugo.

Sobre el Coronel Miro

Al Negro Timoteo:

He visto en un periódico, que el jefe del primer batallón de cazadores ha sido ascendido á teniente coronel; y que con ese motivo el escuadrón de Artillería fué á saludarlo el viernes á su cuartel.

Cómo se sube de pronto en esta época á los grados superiores del ejército! Y suben tantos á la vez, que si los gobiernos futuros son tan pródigos en títulos como los pasados y el presente, dentro de diez años un general será menos considerado que un sargento en mis tiempos juveniles.

Pero mi objeto al escribirte estos renglones, que deseo publiques, no es el de hacer acusaciones á nadie, sino el de pedir un verdadero acto de justicia nacional al coronel Latorre.

Si el jefe del 4º de cazadores, sin tener quizás

ni diez años de servicio, ha llegado á teniente coronel de la república; ¿por qué no se le espiden despachos de general al coronel Miro, que cuenta mas de medio siglo de sacrificios y fatigas, y que ha contribuido con su sangre y con su espada á la obra de la emancipacion de medio continente?

¿Porqué no ha de llegar al último rango del honor militar el viejo guerrero cubierto de cicatrices y condecoraciones, que hizo las campañas del Perú y de la patria, acreditando en todas partes su intrepidez y el temple republicano de su corazon?

¿Porqué no ha de obtener un galardón merecido el soldado de la libertad, que concurrió á la independencia del Perú, de Bolivia, de Chile, de las Provincias Unidas, y de la que hoy es República Oriental, donde ocupa el número uno en las listas del ejército?

El comandante Varela no dista mas que un grado del coronel Miro, y sin embargo el coronel Miro tiene cincuenta años mas de mejores servicios, puesto que los prestó á la América y á la democracia, y no á ninguno de nuestros bandos políticos como el primero!

Y el coronel Miro, con medio siglo de sacrificios y una docena de heridas, pobre y enfermo, postergado por cien militares de partido, no ha alcanzado todavía la justicia á que es verdaderamente acreedor!

¿No puede el coronel Latorre hacer siquiera una obra buena, á cambio de las matas que ha hecho y hará, presentándole al veterano de las gloriosas guerras, los despachos de Coronel Mayor, que debió haber recibido há muchos años?

Si tuviera plena seguridad en la justicia humana y sobre todo en la del Jefe del Estado, yo saludaría desde ya general de la república al gefe que posee la mas larga y honrosa foja de servicios; pero como poco espero de las equidades gubernativas, solo me limito á apuntar la idea, creyendo, no obstante, que ha de encontrar aceptacion y aplauso en el ánimo del pueblo, toda vez que no halle apoyo en el gabinete oriental.

Ojalá que el coronel Miro disfrute de las comodidades que hoy le faltan y de los honores que ha conquistado con su larga carrera, en los últimos años de la vida!

Te saluda con estima.

Un veterano oriental, que no es el del drama.

El manifiesto del Gobernador de la República

Sr. don Juan de las Antiparras.

Ruinas de Palmira.

Montevideo, Setiembre 16 de 1876.

Inapreciable ex-sócio:

Ya tenemos programa de gobierno. Al fin se han realizado las esperanzas de la República!

El Gobernador Provisorio ha roto su largo silencio, lanzando nada menos que por la via telegráfica, para que llegara mas pronto á su destino, el manifiesto esperado por los pueblos. ¡Hurra!

Esto pensaba hace cuarenta y ocho horas al leer el título del primer editorial del diario que dirige el cuñado del Dictador, cuyo título, en'dos renglones y grandes letras, decia así:—*Manifiesto del Gobernador de la República.*

Empiezo á buscarlo, con la avidez del hambriento, en las columnas del periódico referido; y á las pocas líneas del artículo, hallo, tambien en letras notables, un telégrama dirigido por el Gobernador al Jefe Político del Salto.

Apesar de saber que el Coronel Latorre habia hecho uso del telégrafo para dar su manifiesto al país, no suponía que imitara los procederes de Napoleon 3º—quién, como tú no lo ignoras, se dirijia á cualquiera de sus prefectos para hacer conocer sus resoluciones á la Francia.

Pero en vano leí hasta la última página de avisos; lo único que contenía el diario, producido por el coronel Latorre, era aquel telégrama.

Pues no hay mas, me dije; este ha de ser el programa del gobierno futuro. Lémoslo.

Dicho y hecho. Empezé su lectura; y que decepcion, amigo mio! el manifiesto del Gobernador solo se encontraba en el epígrafe del artículo.

Figúrate que desprendido el telégrama de todo farrago inútil, la frase mas notable que contiene es esta muy concisa:—*He de levantar una horca para colgar en ella á los ladrones!*

Ni un espartano se hubiera producido con tanto laconismo!

Esa frase, que revela sentimientos morales y dignos en el gefe de un Estado, quitándole el sabor autoerático que tiene, es todo el manifiesto del Gobernador Provisorio de la República!

Levantar una horca para los ladrones! Si eso pudiera hacerse, amigo mio, dentro de tres meses quedaban talados los bosques de nuestro territorio. Hay tantos ladrones en el país!

Mira; aquí existen ladrones de alta y baja categoría; ladrones que son empleados públicos, como los del Salto, y rasas que son particulares como los que alberga diariamente la Policía.

Y si á los segundos y á los primeros fuera hecha la misma justicia, pronto los montes de la nacion no podrian dar abasto para las horcas.

Ah! Juan amigo; si pudiera cumplirse lo que dice el telégrama, qué lástima no hubiera empezado á regir esa medida en los tiempos de don Pedro Varela!

Por las dudas, déjate estar en Palmira hasta el dia en que se agoten las maderas de nuestros montes, no sea el diablo que tambien caigas en la volteada, si llegara á hacerse público el nego-

cio de la granja agrícola que emprendimos juntos, y que dió por resultado una verdadera explotación—la de mi escuálido bolsillo.

Ah! Juan, Juan, que recuerdos!

—
Pero dejando inoportunas reflexiones para volver al *Manifiesto del Gobernador de la República*, repite conmigo desde esas soledades:—Adios bella esperanza lisonjera de pronta reconstrucción de los poderes legales. El programa de gobierno no promete mas que colgar á los ladrones.

No es poco, amigo mio, pero es menos que nada. Es algo así como el parto de los montes, puesto que solo se trata de ratas, cuando debia tratarse de lo que al pais conviene y de lo que exige la dignidad nacional.

Para colgar ladrones bastan los tribunales, y no es necesario que el Coronel Latorre se tome ese trabajo.

El que podia y debia tomar con mas provecho y honra para todos, es uno de que no parece acordarse, amigo mio—el de gobernarnos por medio de nuestros códigos y no al antojo de sus voluntades.

—
Despues del manifiesto, el alma se cayó, como dicen á los piés de los ciudadanos, y el papel moneda subió mas allá de las nubes—al vacío!

Y apesar de ser como es el programa de gobierno, *La Tribuna* lo aplaude á bombo y platillos; y exhorta al Dictador á que continúe en el camino de reformar abusos y de acabar escándalos, para que, luego de concluida su tarea, semejante á la de Sísifo, volvamos inmediatamente á la vida normal.

El *inmediatamente* no se divisa ni con el telescopio de mayor fuerza.

«El comercio nacional y extranjero, la población entera, grabe en su memoria el telegrama—ese es el programa del Gobierno», grita el periódico donde escribe don Meliton Gonzalez.

El telegrama es bonito, pero mas bonito sería que supiera el comercio nacional y extranjero y toda la república, cuando se llevará á efecto la reorganización de los poderes políticos.

De esto no se habla ni por asomo.... Ah! si, se habla; entraremos á la vida normal, *inmediatamente* despues que no haya ni ladrones, ni escándalos ni abusos en el territorio del Estado—esto es, el día en que nos volvamos ángeles!...

Con que ya lo sabes—tenemos manifiesto. En él no hay una palabra respecto á la gran cuestion del porvenir; en él no hay mas que una promesa de colgar á los ladrones, promesa que, si bien se examina, amigo mio, no hubo para que hacerla, porque hoy realmente los buenos y los pícaros,

sino estamos en la horca nos encontramos *ahorcados* moralmente.

Siento no poder seguir escribiendo, y me despidió de tí hasta mi próxima, asegurándote que, en mi nueva carta te diré cosas que actualmente me es imposible consignar en esta.

Timoteo.

COLABORACION

La mujer

—
¿Qué es la mujer?

La mujer!... pero antes me voy á permitir hacer un cuento.

Mis amables lectoras creerán que no existe relacion ninguna entre el artículo y la historieta. Sin embargo, así que concluya mi digresion quedarán convencidas de que mi cuento ha sido tan oportuno como el sí para un enfermo de amor.

Examinábanse unos estudiantes de teología, próximos ya á recibir las órdenes mayores.

Entre ellos se hallaban dos que venían á ser en los estudios y en la inteligencia, lo que en el globo terráqueo los antípodas.

Uno era la instruccion acabada, y el otro la ignorancia supina.

Llegó el turno del exámen al primero, y le fué dirigida la siguiente pregunta por el examinador:

—Diga vd. señor estudiante; si durante la celebracion del sacrificio de la misa, cayera una araña en el cáliz consagrado, qué haria vd.?

—La tomaria con los dedos pulgar é indice de la mano derecha, contestó el examinado sin turbarse; luego la haria escurrir entre el corporal y la patena, dejándola sobre el altar, para arrojarla despues del *Ite misa est* á la piscina.

—Muy bien; aprobado, dijo el examinador. Y en seguida dirigiéndose al zopenco, que habia retenido en la memoria las palabras de su compañero para salir airoso si le hicieran la misma pregunta, hablóle de este modo:

—¿Y vd. que haría, si un burro cayera en la pila del agua bendita?

—Lo tomaría entre los dedos pulgar é indice de la mano derecha respondía con toda candidez el ignorante, cuando una carcajada homérica que partió de la mesa y recorrió los bancos de la concurrencia, cortó la contestacion del futuro sacerdote.

La hilaridad del concurso recién le hizo notar la barbaridad en que habia incurrido, por reproducir servilmente las palabras del primero.

—Y ahora, dirán mis amables lectoras, cuál es la moraleja de ese cuento?

—Esta es la moraleja, responde el autor del ar-

tículo. Al preguntar: Que es la mujer? iba á repetir, imitando al estudiante, lo mismo que han dicho cien escritores al ocuparse de ese interesante y misterioso ser; pero me detuve á tiempo recordando la historieta teológica...

¿Misterioso ser he puesto? Pues sin querer he consignado una gran verdad

Actualmente, pues, creo poder repetir, sin miedo ninguno, la cuestion del principio.

—Que es la mujer? Un misterio.

Entónces, como definirla? Las definiciones son el escollo de toda ciencia.

Tomada la mujer en conjunto es un enigma verdadero; pero apreciada en sus detalles es fácil describirla.

Hé aquí las definiciones de la mujer en sus diferentes estados.

Como niña, es una esperanza.

Como vieja, un recuerdo.

Como novia, una promesa.

Como hermana, un ángel.

Como esposa, un tesoro.

Como hija, un consuelo.

Como madre, una santa.

Como mujer... un arcano, que no pudo descubrir Salomon apesar de su sabiduria.

Sigamos estableciendo comparaciones.

Cualquiera hallará símiles exactos entre las mujeres, flores de la vida, y las flores, vida de los campos.

Hecho un paralelo entre la parte bella del género humano y la parte bella de la naturaleza inanimada, resultan estas semejanzas:

Que es la niña? Un pimpollo.

La vieja? Una camelia seca.

La novia? Una sensitiva.

La hermana? Un clavel del aire.

La esposa? Una violeta.

Y la madre? Una siempreviva.

Sino creyera ofender á mis lectoras, diria que también las mujeres pueden parangonarse con los pájaros; y así la niña sería un colibrí inquieto, la vieja un carancho griton, la novia un lindo canario, la hermana un gilguero, la esposa una golondrina, y la madre un pelicano.

La mas importante de las mujeres es la madre.

Sin embargo, nunca me ha gustado la nacida á las orillas del Eufrotas, que adornaba con el casco guerrero al hijo de sus entrañas, pidiéndole que volviera al hogar doméstico con el escudo ó sobre él.

Esa no es la madre, sino su exageracion.

La imájen mas poética y sublime de la maternidad, es Maria. No hay nada mas bello ni mas grande en la historia de las abnegaciones del corazón, que la figura dulce y resignada de la virgen hebrea.

El cristiano flora recorriendo las páginas de la leyenda bíblica; y aun el ateo se siente conmovido recordando el episodio de la *Dolorosa* al pié de la cruz del hijo.

Después de la madre sigue en órden la esposa, que es la imájen empalidecida de la primera.

La novia está en el último término del cuadro de la mujer.

Esta, como la escalera de Jacob, nos levanta de la tierra al cielo.

En su extremo superior se halla la madre, coronada con la aureola de rayos; en su extremo inferior está la amante, con guirnalda de azahares, pronta á emprender el camino recorrido por aquella.

Por eso hemos dicho que la novia es una promesa, en tanto que la madre es una siempreviva; la realidad del amor perpétuo y del perenne sacrificio.

Pero la descripcion de cada una de estas mujeres merece artículo aparte.

Este es el boceto. Hasta el domingo que viene, mis amabilísimas lectoras.

COSAS DE NEGRO

Dice el redactor de *El Ferro Carril* que apesar de haberse extinguido por el fuego la suma de 4,550,450 pesos papel, el tipo de este se mantiene á 500, es decir casi al *doble* del valor que tenia antes de empezar la extincion.

Esto habla en favor del crédito de la administracion actual.

Sin embargo, agrega mas adelante el periodista, es bueno constatar que el Gobierno permanece firme en su resolucion, y que seguirá imperturbable hasta la completa consumacion de los billetes.

Cuando esta se acabe, sigue diciendo el articulista, principiará la quema de títulos de la deuda, para lo cual le consta que el Gobierno mantendrá los mismos impuestos afectos á la quema de los billetes.

Ahora bien, como estos necesitarán cinco años por lo menos para extinguirse, es bueno constatar que el Gobierno seguirá imperturbable hasta la completa consumacion de los billetes.

De manera que, segun el periodista, ya tenemos

garantida la Dictadura por cinco años, como lo deseaban con *unánime animosidad* en Poróngos.

Pero.... eso será lo que tase un sastre, y no lo que diga el Secretario privado del Gobernador.

Epigrama ageno

Dando una carta á Simon
le dijo su amo Padilla:
—Toma, compra una estampilla
y métela en el buzón.
Saltó; y con presteza harta
volvió diciendo el camello:
—Ya está en el buzón el sello;
¿qué hacemos con esta carta?

La *Tribuna* ha publicado en esta semana, bajo el rubro de *Literatura*, un artículo titulado *Mas vale un buen amigo que un mal pariente*. Su autor ha demostrado tener mas juicio al firmario que al escribirlo, pues no ha hecho mas que ponerle dos iniciales al pié.

A la verdad, el artículo es solamente literario en el nombre; y mas que producto de una cabeza medianamente organizada, parece fruto del caltre del autor de *Vivir sufriendo*.

Somos de opinion que el literato de brocha gorda que lo ha escrito, no recogerá por cierto, en el campo de la literatura, mas que una corona de verde..... alfalfa.

Mañana se dá *El Trovador*, en Solís, á beneficio del maestro Pretti, el cual ha publicado el siguiente aviso:

«AL PÚBLICO—La industria aplicada en la agricultura hará la fortuna del país; el principio fundamental de la industria es la *granja*; para la dirección de una *granja* se necesita práctica, buena voluntad y capital; es para completar esto último que cuento con la benevolencia del público para perdonar lo que pueda tener de deficiente la función anunciada en favor del objeto. Con esta clase de establecimientos se abrirán nuevos horizontes para los padres de familia, que hallarán en ellos posesión segura para los suyos. Pueblo ayuda á mi empresa porque pertenece á la sección de interés público.

L. Pretti.»

Deseamos que el señor Pretti sea mas feliz con la *Granja* que proyecta, que don Juan de Cominges con la Granja de Palmira.

Un diálogo á propósito de la vacuna, que hoy está á la moda

—Yo no tengo ninguna confianza en la vacuna, decía un opositor del preservativo de Jenner. ¿Para qué sirve eso?

—Para que sirva? Para preservarnos de la viruela.

—No tal. Yo conocí á un niño hermoso y robusto, que murió á los dos dias de vacunado.

—Cómo, á los dos dias!

—Sí, cayó de una azotea donde jugaba á la cometa, quedando muerto en el acto. Despues de eso, vaya vd. á creer en la vacuna.

Charada para los cortos de vista

En Montevideo está
De seguro mi primera;
Y mi segunda en Teheran,
Villa del imperio persa;
La tercera se halla en Roma;
Y el todo, cosa estupenda,
Sin ser billete de Banco
Ocupando una cartera....
Esta es charada difícil
Para los ciegos de veras.

La *Ley* de Rocha ha protestado en tiempo y forma contra *El Negro Timoteo*, por haberle este colgado la adopción de un aborto poético, dado á luz por la musa de D. M. D. Campo.

Aceptamos la protesta del colega, que ha hecho perfectamente en rectificar la procedencia de la *titulada poesia*, prohibida por *La Luz*, de entre cuyas oscuridades la tomó *El Negro Timoteo*.

El *quid pro quo* fué cometido por el corrector del suelto donde apareció el fruto malogrado del ingenio *campestre*.

En un artículo sobre la descentralización administrativa, el Secretario del Gobernador Provisorio, refiriéndose á la campaña, escribe las testuales palabras siguientes:

«La campaña! como si dijéramos el reverso de aquella medalla (la capital) no vive; apenas si existe ó vegeta en el mas lamentable abandono.

(Bien por la Dictadura)

Sin garantías, ni respeto para la vida y la propiedad; (Bravo!) en medio siempre del sobresalto y de la agitación; con sus templos en decadencia ó por construir; sin caminos, sin puentes; con escuelas descuidadas, cuyos preceptores no se pagan sino por escepcion; con *policías que son talvez un conflicto permanente;* (Confesion

de parte. .) en una palabra, sin verdadera protección y amparo y en el mas lamentable atraso; he ahí la triste condicion de la campaña.

Ahora sí que podría exolamar el Dictador: Cria cuervos y te sacarán los ojos.

Qué mas opositores y desacreditadores del Gobierno que los propios situacionistas?

Con ellos basta y sobra.

El Coronel Latorre ha dirigido un telégrama al Jefe Político del Salto, en el cual, hablando de un desfalco habido en las rentas de Aduana de aquel punto, dice que hará levantar una horca para colgar en ella á los ladrones.

Lástima que tal medida no sea extensiva á todos los Departamentos!

Y qué bonito efecto no haría una en frente al Fuerte de Gobierno, aunque mas no fuera.... para servir de espantajo á los gorriones.

La fuga de vocales publicada en el número anterior, dá la solución de la charada inserta en el mismo, y dice así:

Caro lector, la charada
Que en este número va,
Se compone de tres sílabas
Y significa Escobar.
La prima resulta es,
Doblando la dos te dá
Coco, fruto apetecido
Del Brasil—la tercia es Bar,
Villa de Polonia, dónde
Los Polacos, siglos há,
Formaron pacto de alianza
Para combatir al Czar—
Esta unida á la segunda
Dice barco—y el total
Ya está dicho; con que así
Hasta mi próxima en paz.

Un señor don Antonio Pereira, que no es el de la calle del Cerrito sino un médico de Rocha, declara en un periódico de la localidad, que tiene cincuenta hijos legítimos y naturales; y entre nietos y biznietos 525.

Vaya con la prole! Ni que fuese padre de manada.

Dice además que los ha criado y educado á su costo, sin que jamás le hayan dado los Gobiernos ni un real para mantenerlos,

Pues no faltaba mas!

De ese modo todos tendríamos un centenar de hijos, y cada hogar sería una especie de serrallo.

Tambien agrega que ha salvado doce mil soldados á la pátria.

Perfectamente; pero y cuántos le habrá muerto?

De cierto que si D. Antonio Pereira (el de Rocha y no el de la calle del Cerrito) tiene algo descompuesto, no ha de ser la cabeza.

Un articulista dice en *La Tribuna* que el Coronel Latorre ha demostrado el mas seguro y acertado criterio en la eleccion de las dignísimas personas á quienes ha investido con funciones judiciales.

Ahí están, añade, los doctores Gallinal, Filaza Aguirre, Barinduague y otros.

Aunque ese artículo aparece publicado en Montevideo, estamos por creer que su autor lo ha escrito en Belen.

Como un modelo de poesia decente y delicada, transcribimos á continuacion dos estrofas de una composicion publicada por *La Tribuna*, modelo de los diarios dictatoriales, sérios y cultos, en su seccion *Noticias Generales!*

Hélas aquí:

«Cuando á Ellauri, gente lista
Lo pusieron (!) á mandar,
Yo me puse á fabricar
Un jabon muy principista.

Mas con todo el corazon
Os diré sin disimulo,
Que no sirve este jabon
Ni aun para limpiarse el... polo!».

Qué tal? No merecía el autor de tan chistosos versos y el que los acogió en un periódico formal y sábio, una buena zurra en el...., pe'o de que habla con tanto descaro?

Y digan despues que *La Tribuna* no sabe dónde tiene las narices!

AVISO

HORAS DE OFICINA

De 11 á 1 de la tarde.